

Retos en el 30 aniversario de Proyecto Hombre

ÓSCAR PÉREZ

Director del Centro Residencial de Proyecto Hombre La Rioja

Hoy, debemos poner en valor el modelo biopsicosocial, nuestras raíces profundamente humanistas y nuestra profesionalidad para ofrecer nuestro saber y recursos a una sociedad herida

Celebramos hoy el Día Internacional de la Lucha contra el Uso Indebido y el Tráfico Ilícito de Drogas, con una doble circunstancia: Proyecto Hombre cumple 30 años y estamos atravesando una crisis sanitaria, social y económica de dimensiones y pronóstico desconocido para la humanidad.

¿Retos en el 30 aniversario de Proyecto Hombre La Rioja? Hace tan sólo tres meses hubiera sido fácil realizar este artículo, simplemente repasando y poniendo en valor el plan estratégico que llevamos trabajando desde hace un tiempo, pero la pandemia y sus consecuencias nos ha puesto muchas cosas patas arriba, o, como poco, en revisión. Se habla de cómo nos afectará esta nueva situación. En relación a las adicciones hay aspectos muy evidentes que van a suponer todo un desafío: la pandemia está agravando la soledad de muchas personas (soledad que además ahora es, físicamente, casi obligatoria), y en otras tantas el miedo ha socavado antiguas seguridades y estilos de vida. Ambas realidades nos van a cuestionar en el corto plazo la manera de enfrentar el problema de las adicciones, pues ambas realidades, la soledad y el miedo, juntas o como un *continuum*, es probable que supongan un aumento de los problemas de adicción en nuestra sociedad, de la mano de otras muchas patologías de salud mental.

Seguramente también hemos visto como las nuevas tecnologías han supuesto una tabla de salvación para realizar las intervenciones terapéuticas, además de poder facilitar el teletrabajo y la conciliación en los equipos, pero también nos es-

tamos topando con otra realidad ya en nuestros centros: muchas personas han salido del confinamiento más dependientes de la parte oscura de las pantallas en el hogar (el abuso de los videojuegos, el juego de azar *online* o la búsqueda imposible de una afectividad y/o sexualidad en el enorme mercado de la pornografía *online*). Las adicciones comportamentales ya han sido desde hace un tiempo un reto a nivel de los programas de Proyecto Hombre, ahora podemos hablar ya de emergencia.

Las intervenciones preventivas, un reto nunca caduco, tendrán que tratar de ir un paso por delante a la vez que seguimos echando mano de toda la experiencia y los modelos preventivos que sabemos que funcionan. El abordar tanto la prevención como el tratamiento con los adolescentes supondrá un esfuerzo importante en un mundo cambiante y con brechas intergeneracionales cada vez más evidentes.

Por otro lado, y al margen de la pandemia, hemos venido implementando herramientas y transformando nuestros programas para personalizar los tratamientos cada vez más. Y me refiero sobre todo a profundizar en una de nuestras armas más potentes: la capacidad de empatía, de escucha y de poner a la persona en el medio, lejos de las etiquetas exclusivamente sanitarias. Si somos capaces en el futuro de realizar para cada persona un iter terapéutico diferenciado y basado en cada ser humano con sus únicas circunstancias existenciales, sociales, etc., saliendo de visiones muy encorsetadas de nuestros propios programas,

podremos hablar del dinamismo y capacidad de innovación de nuestro modelo de intervención. En esta línea de trabajo, profundizar en la transversalidad de ciertos temas también se nos plantea como objetivo en los nuevos tiempos: la patología dual y la cuestión de género, por ejemplo, no pueden ser meras etiquetas de un programa, sino que tendrán que estar presentes en el diseño, implementación y "espíritu" de cualquier intervención terapéutica.

Por último, señalar algo que la pandemia ha puesto de relieve: esta sociedad, e incluso la misma especie humana, es lo que es gracias a la capacidad de solidaridad, empatía y generosidad de cada uno de sus miembros. En Proyecto Hombre La Rioja siempre hemos sido conscientes de ello. Y hemos logrado transmitir a miles de personas que hay problemas, situaciones y enfermedades que no vamos a poder enfrentar en soledad, que sólo con estructuras sólidas, humanas, solidarias y abiertas a todos y todas sin distinción de ningún tipo (incluida la económica) podremos superar. Hace 30 años, Proyecto Hombre La Rioja nacía con el objetivo urgente de ofrecer esperanza (esperanza comprometida, esperanza real) a toda una generación diezmada por la epidemia de la heroína, sus familias y entorno social. Hoy en día, en otro momento histórico, pero con iguales urgencias para afrontar otras 'epidemias', podemos y debemos poner en valor el modelo biopsicosocial, nuestras raíces profundamente humanistas y nuestra profesionalidad para ofrecer nuestro saber y recursos a una sociedad herida.